



La [presidencia del Celam](#), le expresan al Papa Francisco, su admiración por la “pasión con la que exhorta a salir a la periferia, a salir de la autorreferencialidad, para caminar hacia las periferias geográficas y existenciales”.

En nombre de los Obispos de América Latina y el Caribe, la presidencia del Celam agradece al Pontífice por sus visitas pastorales a gran número de los pueblos del continente, “gracias por su constante oración y preocupación por la querida Amazonía, por nuestras culturas, por los pobres; gracias por su rico magisterio, expresado en sus homilías y en sus documentos, especialmente en la Exhortación “Querida Amazonía”, en que la sentimos que Pedro está con nosotros, pues “donde está Pedro, allí está la Iglesia”, como gustaba repetir San Ambrosio”, se lee en la misiva.

Asimismo, expresan cómo desde los inicios de su Pontificado se respira un clima nuevo en la Iglesia. Su sencillez, se lee en la carta, su magisterio y sus gestos nos muestran una Iglesia más evangélica y más de Cristo, con rostro divino y humano. La cercanía del Papa Francisco “a los niños, a los ancianos, a los enfermos y a los pobres es un gesto profético decisivo en un momento en que el mundo corre el peligro de deshumanizarse”: éste es el rasgo característico del pontificado del Papa.

Por último, la presidencia del Celam, le recuerda al Pontífice, que “cuando sienta el cansancio por el duro trabajo que exige su ministerio, queremos que sepa que millones de manos en el mundo están dispuestas a ayudarlo; que millones de manos se elevan al cielo pidiendo todos los días por Usted”, concluye la misiva.